



Dios UNO y TRINO

Jn 3,16-18

Santísima Trinidad. Ciclo *A*
Lectio Divina

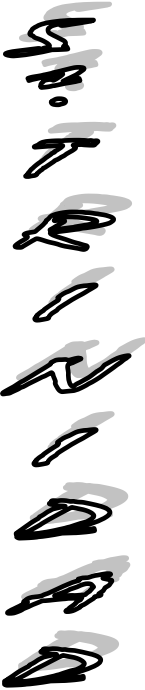


✠ Todo lo que sabemos de Dios es por revelación, porque Él lo ha querido, porque nos ha abierto su corazón y se ha dado a conocer. Aunque por medio de la naturaleza podemos intuir algo de la trascendencia de un ser sobrenatural, esa intuición es parcial y limitada, porque nunca podremos llegar a conocer propiamente a Dios, si Él no nos dice quién es, cómo es, lo que es, lo que hace, lo que quiere. Esto es el sentido de toda la revelación que nuestra Iglesia es portadora por medio de la Biblia y que ha ido profundizando a lo largo de todos estos siglos. El conocimiento de Dios es algo inagotable, lo que sabemos de Él es porque Él nos lo ha dicho. Y así a lo largo de los tiempos, Él nos ha ido revelando su ser y así lo ha hecho por medio de un pueblo elegido, con quienes y ante quienes Él se reveló como un Dios cercano, que se comprometía con su pueblo, que no aceptaba las injusticias y que manifestaba su favor hasta mil generaciones, castigando a su vez la infidelidad de los suyos, hasta la tercera generación. Pero siempre se reveló como un Dios generoso y misericordioso, tardo y lento para enojarse y generoso para perdonar. A su vez se dio a conocer como un Dios que elige y promete, que hace alianzas y que cumple lo prometido. Para esto ha elegido a personas para que fueran sus instrumentos para realizar por medio de ellos su proyecto de amor. Este es el contenido de todo el Antiguo Testamento, donde hemos conocido, que Dios, Aquel que es el que es... (Ex 3,14), que se ha dado a conocer, como el Dios de la Alianza, el Dios del desierto, el Dios fiel, ha enviado a su propio HIJO, a su Unigénito, para que lo pudiéramos conocer plenamente (Jn 3,16).

El Dios del pueblo de Israel, que lo reconocía como el Dios vivo y verdadero, como el Unico, ha enviado a su HIJO, que ha asumido nuestra naturaleza humana, haciéndose uno de nosotros, en todo semejantes a nosotros, menos en el pecado. Él ha venido a decirnos, que Dios es PADRE y que nosotros, lo podemos llamar: PADRE NUESTRO. Esto es el culmen de la revelación, es ahí, donde Dios ha abierto plenamente su corazón y nos ha revelado plenamente su identidad y así hemos conocido su proyecto de amor, que Jesús su HIJO, nos lo ha revelado y Él lo ha manifestado y realizado en plenitud.

Si saber que Dios tenía un HIJO, fue una de las grandes revelaciones que vino a hacernos Jesús, también lo es que también es ESPÍRITU, y que el Espíritu Santo era enviado por el Señor Jesús, y que lo haría una vez que volviera junto al Padre, después de su pasión, muerte y Resurrección y que este Espíritu, fuerza de lo Alto, nos ayudaría a conocer en profundidad toda la verdad y a su vez nos recordaría todo lo que el Señor nos ha dicho, siendo así, como la memoria de Dios, que no ayudaría a comprender el sentido pleno de toda nuestra fe. Es este Espíritu el que vivifica y plenifica la Iglesia, el que la impulsa a la misión, y el que la lleva hacia el conocimiento pleno del Señor.

Estos aspectos que encontramos en la Escritura, es lo que la Iglesia la ha sintetizado, proclamando y reconociendo que Dios, es PADRE, HIJO y ESPIRITU SANTO. Un solo Dios y tres personas distintas, pero iguales en gloria y dignidad, que comparten la misma gloria, el mismo poder, el mismo honor, en una relación de comunión. Este es el misterio más profundo de todo lo que creemos, que lo sabemos, porque Él nos lo ha revelado. De ahí, que estamos ante la absoluta gratuidad de nuestro Dios, que sale a nuestro encuentro para que lo conozcamos y así podamos tener vida en Él, reconociéndolo como nuestro Dios, viviendo nosotros como criaturas, confiando y esperando en Él.





Oración Inicial

✠ Considerando la grandeza y la sublimidad de nuestra fe, que nos presenta la identidad de nuestro Dios, que siendo UNO son tres personas distintas, pero iguales en dignidad, pidámosles al Señor que nos ayude a comprender esta revelación y así poder vivir en mayor unión y comunión con cada uno de ellos.

*Dios UNO y Trino,
Santísima Trinidad,
misterio de amor y de unidad,
UN solo Dios y tres personas,
unidas en comunión y participación,
siendo el uno para el otro,
participando su vida dando vida y amor,
que al contemplar este misterio que nos sobrepasa,
Tú Padre eterno renuévanos en el amor,
Tú Hijo eterno y predilecto del Padre,
revélanos al Padre y al Espíritu
como lo hiciste en tu vida pública,
introduciéndonos en la verdad plena y total,
de la identidad y del ser de nuestro Dios;
Tú Espíritu de amor y de unidad,
inspíranos e ilumínanos,
abre nuestro corazón y nuestro entendimiento
para que reflexionando y conociendo este misterio,
valoremos lo que significa
ser hijos de Dios y templos vivos de ti
por la sangre del Señor Jesús,
y así proclamar nuestra fe
en Dios como Padre, HIJO y Espíritu Santo.
Que así sea.*



✠ La Santísima Trinidad es el misterio de los misterios, en sí engloba todo lo que creemos, es la base de toda nuestra fe y el culmen de toda la revelación. Prestemos atención a este texto de san Juan que nos manifiesta el amor de Dios hacia nosotros.

Leamos el pasaje de **Jn 3,16-18**

** Tener en cuenta lo que dice de Dios y el sentido que tiene eso.



MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Teniendo en cuenta que la Santísima Trinidad es un misterio que solo lo conocemos por revelación, detengámonos a profundizar lo que el evangelista nos ha transmitido, buscando conocer mejor a Aquel en quien creemos.

1. ¿Qué pienso y qué siento cuando hablo de la Santísima Trinidad?, ¿qué sentimientos suscita en mí este misterio tan grande?, ¿de qué manera lo concibo y así busco comprenderlo?
2. ¿Qué revela del Dios en quien creemos el pasaje de san Juan que dice: **“...tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga la vida eterna...”** (Jn 3,16)?, ¿qué da a entender con esto?, ¿qué le aporta esto a nuestra fe?, ¿qué sentido tiene para nosotros?
3. A la luz de este texto y de este misterio, ¿cuál debe ser nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?, ¿de qué manera profundizar en el conocimiento de cada uno de ellos, viendo la forma de entrar en comunión con cada uno de ellos?

...mirándonos a la luz de amor total del Señor hacia nosotros...



Teniendo en cuenta lo que implica creer en un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, veamos nuestra actitud y nuestra disposición ante ellos.

1. Dios, que a lo largo de la historia se ha ido manifestando y que Jesús nos dijo que lo podíamos llamar: PADRE, es Alguien que se fue revelando y manifestando a lo largo del tiempo, como un Dios fiel, amoroso, providente. En mi vida de fe, ¿cómo me relaciono con Él?, ¿lo siento mi Padre y es Él, Alguien a quien le doy espacio en mi vida, para que pueda manifestar su amor o es solo un concepto que no afecta mi vida? ¿Me esfuerzo por vivir en actitud de hijo, dándole espacio para que Él sea y actúe como mi Padre?
2. El amor de Dios se manifestó plenamente al enviarnos a su propio HIJO que asumió nuestra naturaleza humana, siendo así, ¿es Jesús para mí un modelo, una meta, un estilo al que busco identificarme para actuar y vivir como Él? ¿Hago de sus enseñanzas un proyecto que me esfuerzo por identificarme con Él, para vivir con sus mismos sentimientos y sus mismas actitudes, hasta llegar a ser presencia viva de su amor?, ¿de qué manera y en qué circunstancias?
3. El Espíritu Santo es el don del Resucitado, es Aquel que el Hijo nos envía desde el Padre, para capacitarnos para la misión, para impulsarnos a vivir cada vez más plenamente nuestra identificación con el Señor Jesús, viviendo la voluntad del Padre, siendo así, ¿me esfuerzo por ser dócil a su acción en mi vida, para que Él me vaya inspirando y conduciendo, para que Él vaya moldeando mi corazón y así vaya puliendo mi vida hasta asumir las actitudes y sentimientos del Señor Jesús? ¿Me dispongo a que el Espíritu Santo sea quien transforme mi vida?
4. Creer que Dios es UNO siendo tres personas diferentes, iguales en gloria y dignidad, es una gracia especial que el Señor nos ha dado de conocerlo, pero esto implica un proceso continuo de búsqueda, de apertura y docilidad, siendo así, ¿qué podría hacer para seguir profundizando más mi fe y así dejar que el Señor me vaya abriendo el corazón para que Él me ayude a vivir cada vez más en comunión de amor con Él?



Nuestro Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, es un Dios que se relaciona con nosotros, que abre su corazón para darse a conocer y comunicarse con nosotros, sabiendo que es un Dios amor, abrámosle nuestro corazón y expresémosle lo que sentimos a su respecto.

• **Dios Padre nuestro**, Tú a lo largo de toda la historia te has revelado y te has manifestado como un Dios de amor y de misericordia, te has dado a conocer en tus obras, y el pueblo te ha conocido en tu actuar y en tu cercanía, te conoció en el esplendor de tu creación pero también en tu manera de darte a ellos, siendo providente y misericordioso, siendo cercano, siendo lento y tardo para enojarte y rico y pronto en perdonar. Tú le diste a conocer a Moisés tu Nombre, diciendo: YO SOY EL QUE SOY, revelándote como el Dios vivo y verdadero, como Aquel que tiene existencia en sí mismo y que hace existir, dando vida a todo lo creado. Y así el pueblo te fue conociendo, pero todo esto, que fue un conocimiento parcial y gradual, en la plenitud de los tiempos te has dado a conocer plenamente por medio de tu Hijo, el Unigénito, que se hizo uno de nosotros, para que te pudiéramos conocer en verdad, y así Él nos dijo que Tú eres: **ABBA, PADRE** y que te teníamos llamar: PADRE NUESTRO. Bendito y alabados seas Tú Señor, Dios nuestro, que tanto nos amas, que nos permites conocerte y conociéndote tener de ti vida y salvación. Bendito y alabados seas que nos has amado hasta el extremo de darnos a tu propio HIJO, para que por Él y en Él tengamos de ti vida y salvación. Bendito y alabados seas por ser un Padre amoroso y providente que dispones todo para nuestro bien. Bendito y alabado seas, hoy y siempre, y por toda la eternidad.

- **Señor Jesús**, HIJO unigénito del Padre, el amado y el predilecto, Aquel que por amor te hiciste hombre y que fuiste obediente hasta la muerte y muerte de cruz, para darnos vida con tu muerte redentora, para darnos salvación con tu sangre derramada. Tú la revelación máxima del Padre y el revelador en plenitud del Padre, nos has hecho saber que Tú existías desde siempre, que ya en el principio eras Dios y estabas junto a Dios. Pero te has hecho CARNE, haciéndote uno de nosotros, asumiendo nuestra naturaleza humana por medio de María Virgen, por acción del Espíritu Santo y así has venido a revelarnos al Padre desde nuestra propia vida. Nos has dicho que quien te ve, ve al Padre y que Tú y el Padre son uno. Tú has venido a mostrarnos el proyecto de amor que el Padre tiene para todos nosotros y así Tú lo realizaste plenamente, haciéndonos ver de qué manera debemos relacionarnos con el Padre, para vivir de acuerdo a su voluntad. Bendito y alabados seas Tú Señor nuestro, por darnos tu vida, por reconciliarnos con el Padre, por llevarnos a Él, por revelarnos que al Padre, y así hacernos conocer el amor total que nos tiene, hasta tal punto que te envió a ti, pero a su vez nos espera a nosotros, para darnos vida en su vida.



Bendito y alabados seas por habernos amado y habernos amado hasta el extremo, de dar tu vida en la cruz. Bendito y alabado seas, hoy y siempre, porque estás vivo y Resucitado y estás a nuestro lado. Bendito y alabado seas.

- **Señor, Dios Espíritu Santo,** Tú desde el principio ya revoloteabas sobre la creación, dándole a todo lo creado un hálito de vida, te fuiste manifestando de manera oculta y silenciosa en todos los elegidos y enviados del Padre; eras Tú el que los fortalecías y el que les dabas tu sabiduría, para corresponder a la misión que Él les daba. Pero fue en la vida del Señor Jesús, que te diste a conocer plenamente, siendo el instrumento y el mediador del Padre para que el Verbo Eterno de Dios, pudiera asumir nuestra naturaleza humana en María Virgen. Y de ahí en más, has seguido y sigues conduciéndonos hacia el Padre, ayudándonos a vivir plenamente las enseñanzas del Señor Jesús. Así en Pentecostés has transformado nuestras vidas, nos has llenado de tu presencia y así, has hecho que el Evangelio no cese de ser anunciado y proclamado, hasta los confines de la Tierra. Y eres el que hoy sigues, impulsando la evangelización, el que sigues conduciendo a los creyentes hacia la verdad plena y total, dándonos a todos docilidad y apertura, para poder vivir el Evangelio, identificándonos con el Señor Jesús. Tú que sondeas las profundidades del Padre y del Hijo, que con ellos son un solo Dios, en unidad y plenitud. Tú que eres la memoria y la presencia viva del Señor Jesús, que nos recuerdas y nos haces comprender todo lo que Él nos ha dicho. Tú que eres el Espíritu de verdad, Tú que estás siempre en nosotros como en un templo, bendito y alabado seas, porque nos das de tu vida y nos enriqueces con tus dones para el bien de toda la comunidad. Bendito y alabado seas que nos das todo de ti, para tener todo de ti, para que teniendo todo de ti, tengamos vida y salvación por medio en ti y por ti. Bendito y alabado seas, hoy y siempre en unión al Padre y al Hijo, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

✚ Después de haber reflexionado la Palabra y de haber profundizado en el sentido que tiene para nuestra fe el hecho que nuestro Dios sea Padre, Hijo y Espíritu Santo, busquemos ahora expresarle lo que sentimos y presentarle nuestra vida, para que Él nos llene de su amor y de su paz.

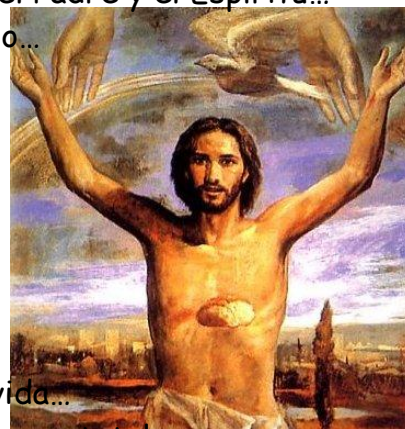
- **Dios, Padre Providente,** Tú que te has dado a conocer y te has revelado en la creación y en la historia...
- **Señor Jesús,** Tú que diste tu vida para darnos tu vida, ayúdanos a...
- **Dios Espíritu Santo,** Tú que quieres que...

Todo honor y toda gloria a ti, Santísima Trinidad que...

- eres Dios Uno y Trino...
- eres Dios eterno y todopoderoso...



- eres amor...
- eres Padre amoroso y providente junto con el Hijo y el Espíritu Santo...
- eres Hijo unigénito redentor y salvador, en unión con el Padre y el Espíritu...
- eres Espíritu de amor y de unión, con el Padre y el Hijo...
- eres fuente de todo bien y de toda santidad...
- eres providente y misericordioso...
- eres Señor de la historia...
- eres y serás, que no tienes ni ayer ni mañana...
- te das y te manifiestas en el amor...
- quieres que te conozcamos y que vivamos de ti...
- te has dado a conocer por puro amor y gratuidad...
- que buscas relacionarte con nosotros para darnos tu vida...
- que quieres que en ti y por ti lleguemos a la verdad plena y total...
- que te das como ejemplo y proyecto de comunidad, en la comunión plena...
- que eres un solo Dios siendo tres personas distintas...
- eres un solo Dios vivo y verdadero...



Después de haber visto que Dios es PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO, veamos de qué manera vamos a relacionarnos para proclamarlos como nuestro único Dios y Señor.



- ✓ ¿De qué manera, con qué actitudes, con qué disposiciones, debemos buscar conocer y amar siempre más a nuestro Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo?
- ✓ ¿Qué podemos hacer para conocer más y tener una relación más cercana, directa y personal con cada una de las personas de la Ss. Trinidad?
- ✓ ¿Con qué actitudes y con qué disposiciones,

podemos dar a conocer a nuestro Dios que siendo Uno es Trino?

Oración Final

✚ Al maravillarnos por el amor y la gratuidad de nuestro Dios, abrámosle el corazón y agradezcámosle el don que nos ha hecho al darse a conocer como el Dios Uno y Trino, Dios verdadero, Dios vivo y eterno.

*Dios eterno y todopoderoso,
Dios de amor y de misericordia,
Tú Santísima Trinidad,
un solo Dios y un solo Señor,
bendito y alabado seas, hoy y siempre,
porque siendo Uno, eres Padre amoroso;*

Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.



*siendo iguales en gloria y dignidad
eres Hijo unigénito
y siendo Espíritu eres el santificador
y eres dador de vida y santidad.
Todo honor y toda gloria,
a tí que dándote a conocer
nos enriqueces y nos glorificas con tu vida.
Al proclamarte como nuestro Dios y Señor,
reconoces tu grandeza y tu poder,
y así te pedimos que sigas derramando tu amor en nosotros,
para que sigamos conociéndote siempre más,
y así seguirte, viviendo de acuerdo a tu voluntad,
manifestando con nuestra vida,
tu proyecto de amor,
viviendo como tus hijos,
siendo Tú nuestro Padre creador,
y proclamándote nuestro Salvador,
que nos redimiste con su sangre en la cruz,
y que a su vez eres el Santificador,
que nos unes siempre más a tí,
atrayéndonos con lazos de amor y misericordia,
para moldearnos en tí
siendo presencia tuya para los demás,
anunciándote con nuestra vida
que Tú eres el Dios vivo y verdadero,
que eres, eras y serás.
Que así sea.*